

NARRACIONES BREVES

*"Sobre el trágico suceso acontecido en los años 90,  
a don Lino Centeno Apomayta".*

## EL ALCALDE "CHALECO"



En días de antaño, "Chaleco" y don Luis Tizón Calderón, en Pangoa.

*CUENTO*



*"Sobre las maquinaciones de  
un Loro resentido, contra el  
pintoresco cafetal de don  
Mateo Pumapunku"*



## EL CAFÉ Y LA VENGANZA DEL LORO

**MOISÉS M. MÉNDEZ QUINCHO**  
1ra. Edición Digital- Septiembre, 2024  
Pangoa – Satipo - Junín



UN RELATO VIVENCIAL CORTO

*"Sobre el trágico suceso acontecido en los años 90,  
a don Lino Centeno Apomayta".*

# EL ALCALDE "CHALECO"

*CUENTO*

*"Sobre las maquinaciones de un Loro resentido, contra el  
pintoresco cafetal de don  
Mateo Pumapunku"*

# EL CAFÉ Y LA VENGANZA DEL LORO

**MOISÉS M. MÉNDEZ QUINCHO**

1ra. Edición Digital- Septiembre 2024

Pangoa – Satipo - Junín

TÍTULO: EL ALCALDE “CHALECO”; Y EL  
CAFÉ VS LA VENGANZA DEL LORO.

Moisés Mequíás Méndez Quincho  
Autor – Editor

Urb. San Vicente, Lote 8, Mz. E,  
Pangoa – Satipo – Junín - Perú.  
E-mail: moisesmendezq@outlook.es  
Teléfono 916195080, con aplicativo WhatsApp.

Primera Edición Digital – Septiembre del 2024

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú  
con N° 2024-08977.

*\* Se adicionaron una serie de imágenes para mejor  
ilustrar y visualizar los temas del microrrelato.*

*"Sobre el trágico suceso acontecido en los años 90,  
a don Lino Centeno Apomayta".*

## **EL ALCALDE “CHALECO”**

Era el año 1989, y en la fecha del 12 de noviembre, se llevaron a cabo las elecciones municipales en el Perú. Para entonces la tórrida localidad interandina de Pangoa había ingresado a ser parte del teatro de operaciones subversivas del Partido Comunista del Perú – Sendero Luminoso (PCP-SL). En realidad, ya en el año anterior, las huestes abimaelitas habían realizado un ingreso violento y tumultuoso, dedicándose rápidamente al saqueo de boticas, bodegas y tiendas comerciales en la ciudad de San Martín; y dado muerte a varias personas destacadas de la ciudad; pero luego replegaron su accionar al interior de los caseríos o anexos (hoy Centros Poblados) en su labor de propaganda y captación de adeptos para su “lucha armada”, primero de manera persuasiva y posteriormente de manera coercitiva; pero que en suma, los años 1988 y 1989 no trajeron mucho que hablar digamos, y la gente aun veía lejano una real escalada de la violencia terrorista en la zona, pero la misma que llegó de un porrazo en el mes de marzo y abril del año 1990, con la cruel matanza de 17 integrantes de la familia Malpica Oré (dos sobrevivieron) en el sitio de Naylam de Sonomoro, presuntamente a manos del cuerpo ronderil del mencionado pueblo ribereño; pero que luego tuvo una respuesta peor de genocida, con la masacre senderista al indicado poblado, dos semanas después, el 12/04/1990, y que dio como resultado un saldo mayor de fallecidos: 50 personas, y 30 heridos (*según Diario Correo – Huancayo, del 18-04-1990, página 7; y del día siguiente*).

Pero volviendo al tema de las elecciones municipales del año 1989 en la localidad de Pangoa, se cuenta que esta tuvo muy poca concurrencia, dado a las constantes amenazas que habían impartido los militantes del PCP-SL a diversos pobladores, y se contaba que en Ayacucho aquellos incluso ya habían cortado el dedo índice a las personas que habían desobedecido y concurrido a sufragar pese a la prohibición dada por los senderistas; así pues, en ese contexto los relatos de fecha pasada indican que hubo varios candidatos para competir en la lid electoral pangoína, sin embargo, ante las amenazas de los senderistas, todos terminaron por

renunciar o abandonar la contienda electoral, con excepción de uno: la plancha o lista del señor Lino Centeno A. (un agricultor del poblado de Valencia), candidato del FREDEMO. En ese sentido, como se dio un gran ausentismo en la concurrencia electoral, la cantidad de votos que obtuvo don Lino, fue irrisoria (y no faltan otros que afirman que simplemente no hubo sufragio electoral en Pangoa); no obstante, dada la necesidad de contar con un alcalde para la localidad pangoina, refieren que el Jurado Nacional de Elecciones (JNE) dio como ganador de la jornada electoral, por el distrito de Pangoa, al indicado agricultor Lino Centeno Apomayta; para así no darle gusto a la gavilla subversiva, que siempre ordenaba a las autoridades a renunciar a sus cargos ediles o de carácter comunal "so pena" de ser castigados como amantes del denostado "viejo estado".

Por aquella fecha, los mandos senderistas de esta zona eran dos jóvenes veinteañeros, ambos de cutis trigueño, estatura mediana y rasgos provincianos: el "Camarada Abel" (mando político), el "Camarada Nico" (mando militar) y Chicharito, se paseaban por la ciudad sanmartinense y sanramonina con total comodidad; mientras que el mando "Arturo" no salía de la margen izquierda del río Ene, actuando entre los caseríos de la zona, un sitio mucho más seguro para hacer grandes reuniones del partido.

Habían llegado primeramente a los caseríos del sur, donde luego de convocar a la primera reunión para exponer su ideario maoísta, desde un inicio pidieron a cada poblado el "aporte" de gente adolescente o joven, para engrosar las filas senderistas. También, exigieron a los vecinos "buen comportamiento", y cuando hallaron por ejemplo en Santa Rosa de Sangareni, al agricultor Ramón Gonzales, con tres cónyuges, le ordenaron despedir a dos, ya que no tenía capacidad para sustentar a todas. Caso contrario, le indicaron que no le querían ver en la zona; por lo que don Ramón no vio otra salida que huir de noche, con sus tres mujeres e hijos. Otros, no hicieron caso, y terminaron ajusticiados. Y el resto, quedó como la "masa" (gente forzada a trabajar en los cultivos agrícolas necesarios para la manutención de la camarilla senderista). Mientras los que vivían en poblados cerca de San Martín de P. y eran insumisos al PCP-SL, debían vivir a salto de mata, y por lo general dormir fuera de su domicilio, a veces en cuevas, o bien cavando huecos en medio de su chacra, y pernoctando en ellas, cubiertas por ramas secas de hoja de plátano, y su frazada respectiva. Estos eran los nuevos integrantes de la novata ronda campesina que se alzaban contra el nuevo orden terruco. Por lo demás,

empleados de la comuna pangoína, de las instituciones educativas, o del B.A.P-Sede San Martín, debían aportar "cupos de guerra" al sedicioso "Justo", y al hacerlo, un ingeniero Yaringaño tuvo la desagradable sorpresa, que inmediatamente ingresara a la oficina el policía Cacique, y llenó de pavor, el empleado creyó que ya estaba perdido, sin embargo el agente del orden sólo hizo averiguaciones sobre el trámite crediticio de un conocido. Después, Justo fue aniquilado al apropiarse la plata de la revolución, un dinero que quema la mano. Asimismo, los cabecillas senderistas visitaban centros de negocios diversos para exigir colaboraciones para el partido, y colaborar era la única vía para continuar con la actividad laboral comercial. En tanto que ciertos docentes de escuelas, de manera soterrada, secundaban las actividades de los sediciosos por estar ideologizados con el ideario de la lucha armada (cosa común en la época, entre los descontentos y resentidos sociales). Igualmente, ciertos agentes policiales con residencia en la ciudad, tenían contacto con gente vinculada al PCP-SL, y a modo de presente, solicitaban que aquellos los tuvieran en cuenta, ya que realizaban apoyos con entrega de pistolas, granadas, escopetas, etc. mientras que los denominados "tíos", a veces tomaban el servicio coaccionado de pequeños camiones para transportar a su gente.

Igualmente, se cuenta de los jóvenes que habían engrosado las filas senderistas, cuando alguien ajeno los hallaba posteriormente en algún recodo, en un lapsus de sinceridad, maldecían la hora de haberse hecho comunista, ya que desde entonces, habían vivido en la más completa precariedad, estaban flacos y lo único que los unía al pensamiento Gonzalo, era el terror de morir aniquilado por sus propios compañeros, si lo cogían desertando, en medio de la boscosa selva. Por otro lado, si bien es cierto que grupos emerretistas habían llegado a la ciudad de San Martín, pronto fueron hostilizados por los custodios del orden, e igual por los senderistas, por lo que terminaron retirándose a la margen derecha del río Perene (Chanchamayo), en caseríos como Miricharo, San Juan, etc. mientras que los alzados en armas del PCP-SL tomaron control de la margen izquierda del mencionado río Perene, cometiendo en ellas una serie de abusos y vejaciones a los más humildes campesinos y nativos.

Amén está decir, de que en aquellos años de "todos los males" como lo fueron 1990, 1991 y 1992, la algarada subversiva eclosionó totalmente en forma de paros armados que bloqueaban el libre tránsito vehicular interprovincial, con tumba de árboles sobre la trocha carrozable, y la



# MUNICIPALIDAD PROVINCIAL DE SATIPO

*Capital Ecológica de la Selva Central*

"AÑO DE LA INVERSIÓN PARA EL DESARROLLO RURAL Y LA SEGURIDAD ALIMENTARIA"

## RESOLUCIÓN DE ALCALDÍA N.º 135 - 2013-A/MPS.

Satipo, 26 de marzo del 2013.

### CONSIDERANDO:

Que, la Provincia de Satipo, se forjó en base a la lucha, esfuerzo y entrega de sus hijos y de hombres de bien que no, habiendo nacido en Satipo, lucharon decidida y valientemente por verla libre de la lacra social que antaño tiño de sangre esta parte del territorio patrio y, para lograr el sitio que hoy ocupa, Satipo vivió momentos de sacrificio y gloria, por la acción de hombres y mujeres que lucharon por la paz y el desarrollo de esta hermosa Provincia;

Que, mucho de estos guerreros que, amaron, aman y amarán esta tierra, aún no terminan su loable tarea y continúan trabajando y luchando arduamente, porque esta paz se mantenga y se fortalezca cada día más;

Que, la fecha, Satipo festeja su 48º Aniversario de Creación Política como Provincia reconocida mediante Ley N.º 15481 del 26 de marzo de 1965 y considerando, que el gobierno local no es ajeno al sacrificio y esfuerzo desplegado por quienes demuestran su identificación personal, por la paz y el bienestar de todos y cada uno de nosotros; la Municipalidad Provincial de Satipo, tiene establecido exteriorizar y hacer público el merecido reconocimiento a hombres y mujeres que destacan y se sacrifican desinteresadamente, dando con su valiente actitud, el mejor ejemplo de civismo a la juventud y a nuestra niñez; y

Que, estando a lo expuesto y en uso de las facultades conferidas por el Artículo 20º de la Ley Orgánica de Municipalidades – Ley N.º 27972;

### SE RESUELVE:

**ARTICULO ÚNICO.- RECONOCER, VALORAR Y FELICITAR PUBLICAMENTE, al señor LINO APUMAYTA CENTENO – EX ALCALDE DISTRITAL DE PANGOA, otorgándole la MEDALLA DE "CIUDADANO NOTABLE", por su destacada participación en la pacificación de la Provincia de Satipo, exhortándolo para que continúe en esta importante misión.**

**REGISTRESE, COMUNIQUESE Y PUBLIQUESE.**

MUNICIPALIDAD PROVINCIAL DE SATIPO



e. j. - 6  
Cmte. (R) Oscar A. Mora Tello  
ALCALDE

Colonos Fundadores N.º 312 - Satipo Telefax N.º 546102 Email: muni\_satipo@hotmail.com

Copia de una resolución de alcaldía (2013) en el que se reconoce el valioso aporte en la lucha por la pacificación política de la provincia de Satipo, al Sr. Lino Centeno A.



## SOMOS DEL VRAEM - PANGOA

### Estimados Vecinos:

Al comenzar el año 2023 sería interesante hacernos el compromiso que sea un Año diferente; no solamente un cambio de fecha, sino un cambio de actitud. Hacer un esfuerzo por alejar de nosotros esa sombra de pesimismo que nos fomentan a diario los líderes, los medios de información que nos hacen ver lo mucho que hay de bueno. Si debemos

titular nuestras cartas y oficios con el año del tal o de los derechos de esto otro porque está lleno de historia, tradiciones y encantos, porque cuando estamos lejos echamos de menos la vida que llevamos, su comida incomparable, sus paisajes increíbles y su gente acogedora, entendamos que ese Perú es responsabilidad de todos nosotros, el hacer que sea lo que queremos y esperamos de él.

Comprometernos, significa que nos interesamos, que participamos en que las cosas que hallamos mal cambien, a sabiendas que solas no van cambiar, conscientes de que todo cambio demanda un esfuerzo, que nada es gratis y eso es a lo que tenemos que comprometernos. Comprometernos no significa que la población toda se comprometa, significa que yo cambie de actitud, que mi compromiso sirva de ejemplo a mi entorno mas para motivarlos a seguir ese mismo camino.

Compromiso significa respeto a los demás, a mi familia, a mis vecinos, tomar conciencia de que lo que hago no ofenda, perturbe y afecte negativamente a los otros. Aun cuando ello conlleve que tendré que hacer un esfuerzo adicional para que así sea. Qué cambio tan grande sería que pudiésemos llegar al parque y no estuviese sucio, porque lamentablemente un vecino no comprometido llevó a su perro sin importarle los niños que quieren jugar después. Asimismo, el derecho de poder descansar tranquilo el fin de semana sin escándalo de una fiesta en la casa vecina, porque alguien se beneficia económicamente alquilando el jardín de su casa, o porque aceptamos que el instalador nos quiere impresionar con la potencia del equipo de sonido que nos ha alquilado, perturbando a varias cuadras ala redonda , mientras los asistentes ala fiesta no pueden hablar entre ellos , o simplemente aquellos que invaden las áreas publicas y luego pretenden hacerse dueños de ellas o exigen ser reubicados como un acto de justicia , olvidando que han usufructuando por años de algo que pertenece a todos los peruanos.

Comprometerse hoy con el futuro de nuestra Patria que es al final lo más valioso que tenemos para dejar en herencia a nuestros hijos. De que vale dejarles propiedades e inversiones en un mundo donde no se respeta la propiedad ni la inteligencia. El aceptar que sea nuestro Perú más informal cada día, el no respetar la luz roja, el tirar el papel al piso, el pensar que cederle el asiento a una dama o persona mayor es algo pasado de moda, el invadir la vereda con el automóvil, todos ellos son actos con que a diario mostramos indiferencia. Tan malo es la falta de respeto a la autoridad como el abuso de la autoridad, la corrupción, o el fomentarla, todo ello no hace más que deteriorar las posibilidades de un mañana mejor. Al comenzar este 2023 hagamos cada quien en su interior un propósito de cambio, hagamos el compromiso de cambiar y veremos como se irá logrando poco a poco que mejore nuestro entorno, nuestra familia, nuestros vecinos y nuestro Perú.

Hagamos cada uno lo mejor que podamos por iniciar en nuestro corazón este 2023 el "Año del Compromiso con nuestro Perú".

*Copia de un documento confeccionado por el ex burgomaestre Lino Centeno, en el que hace una invocación vecinal a fin de que el nuevo año 2023, sea de verdadero cambio para los pangoinos, dada falta de probidad en la cosa pública.*

expulsión de miles de agricultores de sus chacras por el terror subversivo del PCP-SL; y ello dio mayores percances dado que en el año 1990 la economía peruana estaba hecha añicos a raíz de los paquetazos económicos y la hiperinflación generada por el gobierno aprista; y a ello se sumaba la amenaza del candidato presidencial del FREDEMO de aplicar un shock de liberalización de precios de mercado, si ganaba la elección presidencial de aquel año, por lo que se anunciaba un escenario dantesco de calamidad económica, social y política aún más grave.

A ello debemos sumar el apocalíptico contexto internacional, cuando una coalición de países occidentales capitaneados por el Tío Sam (EUA) arremetieron militarmente contra la tiranía iraquí de Sadam Hussein (*que se había apoderado violentamente del pequeño pero rico emirato petrolero kuwaití*); y entonces aconteció pues que en las iglesias evangélicas de credo pentecostal que accedían a estas noticias internacionales, interpretaron que la batalla en Irak era el principio del fin del mundo (*toda vez que Sadam indicaba que la batalla que se iniciaba, era la madre de todas las guerras*); y así, los cristianos evangélicos sacaban cuenta de las profecías de Daniel, y de las vertidas en el libro Apocalipsis (Biblia), y concluían que el “tiempo de la gracia” había culminado, y que muy pronto acontecería el “arrebatación de los santos cristianos”, para dar inicio a la segunda venida de Cristo y su reinado de mil años en la Tierra. En ese sentido, en realidad habían adelantado en diez años, la presunta fecha del fin del mundo datada para el año 2,000; aunque esa fecha, incluso aún podía ser adelantada, si es que una “mula lograba parir una cría”, esto es en la cosmovisión del poblador cuasi analfabeto de la Selva Central.

También, en ese escenario conflictivo, se cuenta que ciertos pastores de credo evangélico pentecostal, encararon bravamente a los sediciosos maóístas, refiriendo que los evangélicos poseían un arma mucho más potente que la hoz y el martillo, y esta era la “espada” o palabra de Dios que penetra y corta hasta lo más profundo del ser; y que los cristianos no necesitaban alzar la bandera roja, porque ya tenían el alma roja por la sangre de Cristo; además que tenían a Jehová de los ejércitos, que dirige la batalla del cambio y la transformación del hombre interior. Y oír estas frases, supongo, sólo generaba hilaridad en los terroristas. Pero de allí, a que se sumaran a la lucha armada, estaba un paso, ya que testimonios posteriores, dieron cuenta de subversivos que cargaban la biblia en la

mochila y leían asiduamente el libro sagrado, en ratos de descanso, mientras empuñaban el fusil en su sanguinaria tarea de someter a las gentes a la causa del PCP-SL. Y a la inversa, hoy en día hay evangelistas y predicadores salidos de la cantera subversiva, contando testimonios, diciendo que cuando descargaban la bala del fusil contra un humilde evangélico, esta no salía ni reventaba; y si salía el proyectil, esta no hacía daño el cuerpo de la víctima; pero por otro lado, también relatan que quemaron iglesias evangélicas estando sus feligreses adentro, como un holocausto; y otros, refieren que cuando asesinaban a un pastor pentecostal, algunos de sus seguidores también se arrodillaban al lado del muerto, diciendo: *"¡si han matado a mi pastor, a mí también aniquílenme!"*, pero entonces el senderista le increpaba: *"¡saquen!, ¡saquen a este loco!, ¡pues la religión ha tarado su mente y comete esta torpeza!"*

Pero volviendo al tema de las elecciones municipales en San Martín de Pangoa, y considerando que sea como fuere el sufragio electoral, don Lino Centeno, a sus treintitantos años de edad, fue proclamado ganador de los comicios en Pangoa, y el JNE le entregó sus credenciales de alcalde para el periodo 1990-1992; pero entonces, el inicio de su alcaldía coincidió con el ya dicho aumento de la escalada subversiva, de las masacres ya referidas en el poblado de Naylam de Sonomoro, tanto a mano de los ronderos, y después por senderistas. Y de ello no cabe duda, que el Sr. Centeno Apomayta sabía muy bien que la directiva senderista de entonces era que no quería ver alcaldes, ni agentes ni tenientes gobernadores en la zona; por lo que el hecho de haber postulado para la alcaldía, y posteriormente asumirlo, fue ya una decisión osada, martiroológica, vista quizá como valiente por unos, pero también desatinada por otros, ya que con su proceder, ponía en peligro no solo su propia existencia, sino incluso de su familia. Luego, se cuenta que meses después de asumir el despacho de alcaldía, don Lino tuvo necesidad de concurrir a su finca agraria, en el sector Valencia; y fue allí donde le aconteció el hecho fatídico, de que le interceptaran dos o tres camaradas senderistas, al interior de su propia chacra, y hecho el encare por los comunistas, de estar inmerso en desobediencia a las directivas emitidas por la camarilla maoísta, es que sin mucho trámite, decidieron aniquilarlo en el mismo lugar, por lo que uno de los facinerosos, cogiendo su revolver le asestó un tiro en la cabeza; y caído al suelo producto del impacto del proyectil de arma de fuego (PAF), los sediciosos, le cogieron de las manos y pies, como al *"huanto"*, y luego



Fuente: pantallazos del <https://www.fecit.pe/movie/66>



Fuente: pantallazos del <https://www.fecit.pe/movie/66>



Tres tomas fotográficas del año 1990: en la parte superior se observa al cuerpo ronderil del poblado de Naylamp de Sonomoro; en el centro, exequias de los difuntos de la masacre senderista en Naylamp de Sonomoro; y abajo, el esforzado rondero Julio Granados, líder de las rondas campesinas que luchó contra remanentes del PCP-SL.

lo arrojaron a un pequeño barranco lleno de matorral; y hecho esto, inmediatamente los criminales se marcharon del lugar.

Y entonces es que la diosa fortuna, el favor de Dios, el milagro de la divinidad, le permite sobrevivir al artero hecho de sangre; pues resulta que don Lino poco después recobra la conciencia, el sentido de realidad, luego de algunos segundos o minutos del funesto suceso y, presumo que cuando vuelve en sí lo primero que pensó es que él ya estaba en cielo, en el paraíso, junto a los ángeles de Dios; pero cuando observa que se halla empapado de sangre su rostro y parte de su vestido, que puede caminar y ver con facilidad, que se halla entre arbustos y yerba silvestre, intuyo que se le aclara mejor las cosas, y considera que no está muerto, sino que es un sobreviviente del hecho criminal senderista; por lo que en un acto supremo de supervivencia y lucha por existir, es que toma la valiente decisión de salir del lugar con mucho sigilo, caminando en dirección de la ciudad de San Martín de Pangoa (un trecho probablemente de cuatro kilómetros, lleno de chacras), y lo consigue, debiendo finalmente cruzar el pequeño río San Ramón a la altura del sector Bolívar, y en cuya trocha carrozable dicen que halló al vecino Jesús (quizá el progenitor del pangoino JM Jesús) conduciendo un vehículo jeep americano, y solicitándole su ayuda o auxilio, el Sr. Jesús accede y le hace subir a su vehículo y le conduce hasta la localidad de Mazamari, donde se hallaba la base policial "Los Sinchis", y allí le deja, para que los custodios del orden puedan hacer las gestiones pertinentes para la atención médica que requería el alcalde baleado.

Se cuenta, que los policías "Sinchis" le trasladan a Lima (no se precisa si fue en avioneta, helicóptero o por vía terrestre), y don Lino es atendido en la ciudad capital por buenos galenos que estabilizan su salud, le curan la herida de su cabeza, y así don Lino queda física y psicológicamente apto, bien orientado en espacio y tiempo, con equilibrio emocional, por lo que ciertos dirigentes de su partido político (PPC), como también por funcionarios gubernamentales y otros militares, le animan a continuar siendo alcalde de la localidad pangoína; y alcanzándole un objeto tipo chaleco, una pistola y cajas de munición, es que le despachan de vuelta, a la tórrida localidad selvática de Pangoa. Así pues, don Lino reasumió sus funciones de alcalde, y usando diariamente el objeto "chaleco" en su desempeño edil, es que culminó su periodo edilicio el año 1992. Sin

embargo, el ex burgomaestre quedó en el recuerdo de los pangoinos, por su apodo de “El Chaleco”. Para entonces, y desde dos años atrás, las rondas campesinas de San Ramón y San Martín de Pangoa, animados por el cuerpo castrense del ejército, así como de los ronderos de distintos centros poblados, desplegaron una dura pelea contra las milicias subversivas del PCP-SL, haciendo incursiones rurales de manera permanente, y batiendo a los maoístas; y estos últimos, dado su inferior número de combatientes, no tuvieron otra opción que replegarse hacia la zona sur de la jurisdicción de Pangoa, hacia Anapati y el río Apurímac, y por allí salir a la zona altoandina, y a otras zonas de la Selva Alta.

Finalmente, como una anécdota de aquella dantesca época que le tocó vivir a muchísimos pangoinos, se cuenta que el Sr. Julio Granados, por entonces líder de las rondas campesinas, es que tuvo ocasión de capturar a uno de los malos senderistas que atentó contra la vida del entonces alcalde Lino Centeno Apomayta, y llevado el maoísta de manera sigilosa ante la presencia de aquel, le dijo a boca de jarro: “*¡ Señor alcalde, aquí le traigo al terruco que te disparó en la cabeza! Ahora pues te toca matarlo, y para ello te presto mi pistola para que lo aniquiles*”. Acto seguido el jefe rondero le alcanzó con la mano el arma, y don Lino tomó el revólver, pero cuando apunto al senderista detenido, con el fin de fulminarlo de un tiro, flaqueo, vaciló y no quiso dispararle, por lo que devolvió el arma a su dueño. Pero entonces, el terruco tuvo una atinada reacción, al decir la siguiente frase: “*Gracias por haberme perdonado la vida, de aquí en adelante me haré evangélico*”. **FIN**

De manera adicional, se comparten unas antiguas tomas fotográficas del primer empleado público de la comuna pangoina, como lo fue el eximio abanquino don **LUIS TIZÓN CALDERÓN**, y a decir de sus conocidos, aportó muchísimo, no sólo como tesorero, datarista y secretario, sino principalmente como asesor de los novatos alcaldes electos de la comuna pangoina (y que sumando a ello, su conocimiento del idioma quechua, al hablar en la lengua ancestral de los incas a los hermanos pobladores andinos que habían emigrado al pueblo de San Martín de Pangoa, se ganaba la confianza de aquellos).

Asimismo, se expone en otra toma fotográfica la imagen de la extinta dama **MILECENDRA IRENE BASURTO FÉLIX** (cónyuge del Sr. Tizón), primera profesora unidocente de la antigua escuela fiscal de la Comunidad San Ramón de Pangoa (que existió incluso cuando aún no se había creado el distrito de Pangoa, y por tanto pertenecía al distrito de Satipo, provincia de Jauja). Por lo que sirva la exposición de sus imágenes, como un recuerdo y reconocimiento a su entrega por el progreso del pueblo pangoino.



Fuente: Cortesía del Sr. César Tizón Basurto

En la toma fotográfica se observa al señor Luis Tizón Calderón (lado izquierdo, delante del automóvil tipo “ambulancia”), y al fondo se observa el local municipal, además la presencia de otros vecinos pangosinos de la época.



Fuente: Cortesía del Sr. César Tizón Basurto

En la antigua toma fotográfica se observa a la extinta primera profesora de Pangoa: Milecendra Irene Basurto Félix (*la primera de pie, desde el lado derecho*), junto a los educandos de la fecha del pueblo indígena de San Ramón de P., probablemente a inicios de los 60 del siglo XX.



Fuente: Cortesía del Sr. César Tizón Basurto

En la antigua toma fotográfica, se observa a unos alumnos y alumnas, algunos casi mayores de edad, parados al frente de un local escolar en Chavini (Pangoa).



Fuente: Cortesía del Sr. César Tizón Basurto

En la antigua toma fotográfica en el sitio patio de la escuela de San Ramón (Pangoa), se puede observar la presencia de escolares de la fecha que eran instruidos por la primera docente de nivel primario; detrás se hallan también unos militares, y entre los cuales se estaría presuntamente el Comandante EP (r) Dongo Vásquez, jefe del Batallón de Ingenieros de la Breña N° 02, base Satipo.



*“Sobre las maquinaciones de un Loro resentido, contra el pintoresco cafetal de don Mateo Pumapunku”*



*“CUENTO”*

# EL CAFÉ Y LA VENGANZA DEL LORO

Don Mateo Pumapunku era un recio caficultor asentado en el distrito de Pangoa. Había emigrado de las alturas cordilleranas hacia ya tiempo en busca de tierras para la labranza, y en el valle tropical del río Sangareni, halló la tierra prometida, para realizar el sembrío de los cafetos pache y caturra, en los años ochenta, por entonces el vegetal más rentable, así como el más noble, por su aroma, cuerpo y acidez.

Pero entonces ocurrió que una bandada de loros que volaban por lo alto del tórrido valle interandino, y que mostraba a las dos de la tarde un límpido cielo celeste en el mes de mayo, es que las intrusas aves observaron un bellissimo plantío de café de propiedad de don Mateo Pumapunku, y las mismas que se hallaban con las cerezas ya maduras y aptas para la recolección, y su correspondiente beneficio; pero entonces, los loros silvestres decidieron descender desde el cielo y reposar sobre las matas de café, esto es con el fin de comer la pulpa azucarada de las bayas del café, y echar a tierra el resto, o sea las almendras blanquecinas del cafeto.

En esa tarea estaban, cuando desde lejos los vio don Mateo, y considerando los muchos perjuicios que hacían en su cafetal como antes en sus plantíos de maíz, ya que estos pisqokunas k'allas también solían comerse las semillas en su estado de choclo, y con lo que igual gran daño

le traían; amén de que competían con las aves tipo Chihuaco para saciarse de los frutos maduros de la papaya, el plátano seda e isla; es que decidió finalmente darles su merecido a aquella tropa exaltada de loros silvestres; y si antes tan solo los había ahuyentado con el uso de tirachos de jebe, o haciendo sonar objetos de lata; ahora decidió escarmentarlos haciendo uso de una escopeta que vía la acción del gatillo sobre el cartucho interior, disparaba una lluvia de perdigones contra el blanco elegido, por lo que acercándose con gran sigilo sobre el lugar donde estaban la parvada de loros, dio un certero balazo en el sitio más densamente ocupadas por las aves, por lo que las municiones expelidas del rifle terminaron dañando el cuerpo de muchos lorillos, que se precipitaron al suelo; mientras que el resto, tomaron vuelo en el acto. Entretanto, el Sr. Pumapunku, cogiendo los loros caídos en la refriega, ya muertos, se los llevó a casa y los asó en la brasa de la cocina bicharra, y luego se los dio a sus perros cazadores, quienes se despacharon en el acto a los “loro kanka”, con gran sabrosura.

Sin embargo, este hecho álgido y humillante para la bandada de loros, irritó en gran manera al loro macho alfa (jefe), y se puso a pensar como vengarse y darle un reverendo castigo a don Mateo Pumapunku, por la vil acción cometida contra sus pares; y al cabo de muchas cavilaciones, al fin halló la táctica y estrategia a seguir, y para ello escogió como objetivo nada menos lo que más amaba, cuidaba y atendía don Mateo, su espléndido cafetal, y cuya explotación comercial le daba pingües ganancias, mucho más que cualquiera otra plantación doméstica que viniera cultivando. Así, el loro atacaría a la “niña de sus ojos” del esforzado caficultor.

Luego de pasado varios días del funesto suceso, el “loro alfa” pasó de las ideas a los hechos, y recordando que él poseía un poder mágico para encantar a los seres y hacer que le obedezcan, con persuasión y sugestión, además que sabía hablar todos los idiomas del hombre, así como de los animales, aves, grillos y larvas; e incluso que sabía presentir lo que querían los árboles, arbustos y yerbas; e intuir los designios de los astros y fenómenos meteorológicos, es que decidió aunar fuerzas con estos, por separado, con el fin de doblegar la dura testarudez del fiero campesino Pumapunku.

De modo que al primero que convocó de manera secreta, fue a los puercos que criaba don Mateo, y a quienes le hizo ver que su amo, sólo los criaba por codicia, ya que una vez maduros los vendería a los carniceros de la ciudad cercana, y que estos los degollarían sin más trámite; por lo que los cerdos no solo deberían alimentarse de la comida cocinada para ellos por don Mateo, sino que también complementarían su dieta, con las abundantes lombrices de tierra que se hallaban en medio de las plantaciones de cafetos, y que para ello sólo debían horadar el suelo con sus pequeños hocicos (*y con ello dañarían las raíces de los cafetos afectando su calidad de vida*); sin embargo, los cerdos reprobaban la sugerencia maliciosa del loro, aduciendo que tenían que si tal cosa hicieran su amo les colocaría un alambre en el hocico, y lo que dificultaría aún más su ingesta alimentaria.

Luego, el ladino pajarraco convocó a las aves domésticas rascadoras de tierra: gallinas, gallos y pavos que criaba el señor Pumapunku, y les invitó a mejorar su dieta alimenticia con la ingesta de grillos, hormigas e insectos que había en el suelo del cafetal de su amo (*y con ello, el loro pensaba perjudicar las raíces absorbentes de los cafetos, que por medio de ella obtenía los minerales nutricionales necesarias para su fisiología*). Pero al hacer tal cosa las aves de corral, hipnotizadas por el loro, sólo consiguieron que su amo reaccionara enérgicamente contra ellas, encerrando a todas las aves en unos gallineros, y matando a algunas para su alimentación familiar.

Posteriormente, el loro bullanguero convocó a las vacas, mulos y asnos de propiedad de don Mateo, y hablándoles con gran sigilo y persuasión, les hizo ver que el amo que tenían solo se servía de ellos para su interés particular, y más nunca por la de sus animales de crianza; por lo que éstos también debían vengarse, saltando los cercos y quinchas que circundaban el bello cafetal, y hecho esto, no solamente comer el maní forrajero y otras deliciosas yerbas que crecían en el suelo cafetalero, sino también los mamones de plátanos que hallaran. Pero oídas las razones del loro, ninguna de las bestias cuadrúpedas admitió hacer tal cosa, toda vez que conocían el genio rencoroso y vengativo de su amo, que al hallarlos en semejante tarea, les sometería a una fuerte paliza, amén de que al saltar el cerco hecho con filudas púas de alambre, corrían el riesgo

de dañarse la panza y generar heridas en todos ellos. Y así dieron marcha atrás en los malos consejos del pérfido loro silvestre.

No obstante, el ave lorino era terco y avezado, y tomando nuevas ideaciones, y simulando hacer el bien a los demás, convocó a los animales como el quirquincho, el cupte, el zamaño y el machetero; y a quienes una vez indicado las razones de su desproporcionado odio a Mateo Pumapunku, les invitó a sumarse a su causa, actuando de manera tal que incrementaran el número de huecos en el suelo cafetalero, y les sirva estas a manera de guarida, para salir en las noches de luna alumbrada para dirigirse a los sembríos de yuca, racacha, plátanos y paltas de don Mateo, y comerse los tubérculos y frutos de las plantas indicadas, y así engordaran su vida; el consejo fue admitida por los grandes roedores silvícolas, y una vez despedidos del loro, irrumpieron en horas de la noche a cavar muchos huecos en el suelo donde se levantaba el cafetal, y se trasladaron a vivir en ellas; y desde aquel su escondite salieron, en la oscuridad, para consumir las yucas, racachas, maizales, etc. de don Mateo; por lo que aquel no vio otra forma de acabar con los perjuicios que atacándolos con el uso de perros y la propagación de humo de candela en cada hueco, para ahogar al animal en su propia madriguera e invitarlos a salir, cosa que no le fue difícil, pues no tardó mucho en tener éxito en su empresa, ya que a algunos de los roedores logró cazar y, a otros espantarlos. Y así terminó con esta plaga de afecciones.

Pero el loro que todo lo oía y veía, lejos de agotarse o cansarse en su empeño, tomó nuevos bríos, y convocando ahora a las serpientes como la jergona, el loromachaco, el huajaycondor, el chicotillo, etc. les invitó a infestar el suelo cafetalero de Pumapunku, diciendo que en esas tierras había visto habitar sapos y ratones, útiles para servirles de bocado; por lo que atendiendo el consejo del loro, estos inundaron el suelo cafetalero y dieron mucho que hablar entre los hijos y peones de don Mateo, ya que éstos temían mucho a las culebras, por asociarlas con la mala suerte, el encanto y la muerte; y tuvo que rogarles mucho el propietario a fin de que sus cosecheros de cerezas de café no le abandonaran.

Luego, el loro convocó a las plagas y enfermedades del cafeto, como el

matapalo, el pie negro, la roya y les invitó a saciarse la vida consumiendo los arbustos del café de manera invisible y silenciosa, siendo el matapalo el que más atención puso, y en colaboración con los pajarillos como el pichuichanca y el fibibis,avecillas que trajeron en su pico y patas la pepita del matapalo, y la desperdigaron entre los arbustos del cafeto, siendo éstas muy pegajosas, que posteriormente tomaron el palo del café como su casa y alimento preferido; razón por el cual el propietario tuvo que hacer denodados esfuerzos y gastos por erradicar esta maleza con el uso de ganchos y chaffles, además de combatir la plaga de la roya con la aplicación de fungicidas cúpricos.

Asimismo, para apuntalar y rematar su macabra faena, la escurridiza ave de plumas verdes convocó a los astros del cielo, como la luna y el sol, y los fenómenos meteorológicos, solicitando a la Sumaq Quilla incrementar sus conjunciones y producir indirectamente con ella, la caída de torrenciales lluvias sobre la tierra y el cafetal de Pumapunku, con lo que activaría el surgimiento de la plaga conocida como arañero, que hace caer las hojas del cafeto, por exceso de humedad; luego el loro clamó a Tayta Inti con gran angustia, invocándole a incrementar su calor, con el fin de endurecer con ella el suelo del cafetal, dificultar a los cafetos absorber las sustancias nutritivas del suelo; además que el excesivo calor atraería a la enfermedad de la roya, la misma que diezmaría el cafetal de don Mateo; y ambos astros admitieron el ruego del loro, por lo que castigaron con torrenciales lluvias y calurosos días las bellas plantaciones de cafetos de Pumapunku. Y a ello sumó la acción de wayra wasi, con potentes vientos huracanados que en su arrollador avance tumbaban y doblaban los arbustos de café, perjudicándolos; y convocando a las illapas, hizo que estas descargaran su potente energía eléctrica sobre el amplio follaje de los altozanos arboles de pacay, que tenían la función de traer sombra al suelo cafetalero; y hecho esto por los estruendosos truenos y rayos, los árboles de pacay fueron hechos pedazos y astillados, con lo que los suelos se hicieron más duros y, los pacayes se caían a pedazos al secarse.

Finalmente, al considerar la retahíla de percances que sufriera su espléndido cafetal, Don Mateo se hallaba al punto de la locura, de la enajenación mental; pero considerando la vetusta cosmovisión andina

que traía de sus ancestros cordilleranos, pensó quizá que la mala suerte que le venía aconteciendo fuera producto del maleficio y hechicerías que algún mal vecino le estaría haciendo ocultamente; por lo que escogiendo a su hijo mayor, le habló del asunto, le alcanzó una fuerte suma de dinero, con el propósito de que fuera a la ciudad, y consultara con algún afamado brujo o espiritista, ya que consideraba que estos sabios tenían relación y contacto con los poderes ocultos, y así puedan preguntar a Satán, las razones que tenía para causarle tanto daño y perjuicio a su hermosa plantación cafetalera.

E ido su hijo a la ciudad, y hecho la consulta al agorero más diestro del pueblo, el nigromante no tuvo mucha dificultad para esclarecer la causa de los grandes perjuicios que venía cayendo sobre los cafetos del interesado; por lo que con un habla coloquial al hijo de don Mateo, le explicó detalladamente los pormenores de su consulta. Luego, el hijo retornó raudamente a casa, con la siguiente respuesta: comentó a su progenitor, que el brujo para averiguar el asunto, miró la suerte en las cartas del tarot, en las hojas de coca seca y observando una gran bola de cristal, para luego decir que las ánimas le muestran que ninguna malvado viene haciendo hechicerías, sino que la misma naturaleza era quien se rebelaba y castigaba al infortunado caficultor Pumapunku; y el modo de su rebelión era con el uso de los elementos cósmicos, del Hanan Pacha, Kay Pacha y Uku Pacha, para hacerle recapacitar, y entrar en razón, caso contrario dice que en su colera la misma Pachacamac va producir un gran terremoto para abrir la tierra y comérselo vivo a don Mateo. Así que piense y actúe rápidamente. Adicionalmente el brujo indicó que su progenitor se comportaba avaramente con la madre tierra, ya que de la explotación agrícola solo Pumapunku se beneficiaba, más nadie, pues nunca se acordó en devolver a la fecunda tierra algún mineral o fertilizante absorbido por la raíz de los cafetos, y entonces para calmar la furia de Mama Pacha, éste debía devolverlo vía diversos abonos. Y que no debía descuidar la atención alimentaria a la pacarina de los antiguos gentiles y ahuilos que se hallaban viviendo al interior de las rocas y colinas cercanas a su finca.

Escuchado todo este relato con suma atención por don Mateo, y dado su buen juicio, comprendió que la plaga de males que venía aconteciendo a

su predio cafetalero, eran por obvias razones, pero que él por su ignorancia y mentalidad sincrética occidental había descuidado, ya que en verdad no había ofrecido la debida atención a los espíritus sagrados de las colinas, por lo que agenciándose de mucha hoja de coca, cigarro y ron, inmediatamente fue a depositarlos al pie de alguna gran roca o cueva que se hallara al interior de su chacra, haciéndoles luego una breve oración de ruego y clamor en lengua quechua, con suma reverencia; y así pensó que el espíritu de los gentiles, de los apus y wamanis, vendrían rápido como moscas a saborear las deliciosas hojas de coca, a oler el riquísimo aroma del cigarro inca, y probar el apetitoso ron aguardiente; y que ya contentos así con la ofrenda sagrada, pensó que nunca más volverían a arruinar su sementera; pero también recordó que se había comportado como un ladrón de la fértil tierra, al no devolver los nutrientes que las plantas domésticas extraían del suelo, por lo que desde entonces se prometió abonar el suelo trabajado en la agricultura. Y con eso apaciguó su conciencia, tranquilizó su alma y halló un sano equilibrio mental-espiritual; por lo que retomando nuevas energías y una gran esperanza en su amplio pecho, prosiguió su laboriosa vida de buen caficultor en el edénico valle de Libertad de Sangareni. FIN

## **“CANTO A LA PLANTA DEL CAFÉ”**

Hermosa planta del cafeto,  
fuiste descubierto y domesticado  
por los adoradores de Alá en Arabia y Etiopía,  
he aquí que realizo un canto en tu honor.

Kaldi fue el pastor de la tierra de las mil y  
una noche que descubrió tus propiedades  
organolépticas por inspiración de un genio,  
de los tantos que pululaban entre los árabes.

Desde entonces, te convertiste en la bebida más  
deliciosa para imanes, jeques, emires y sultanes

halla en el cercano oriente, donde antes pelearon los cruzados con Saladino, el guerrero del islam.

Estuviste vigilado con extrema sigilosidad durante unos siglos para evitar que los hombres de Europa descubrieran tu cultivo, hasta que Nicolás Witzen, el osado holandés, logró burlar la vigilancia y hacerse de una semilla de café.

Luego, fuiste sembrado en jardines botánicos de los reinos de Holanda y Francia, pero no pudiste producir a ciento por uno, ya que el clima para tu cultivo no era el apropiado ni el invernadero que construyeron.

Pero desde estas naciones inmigraste para conquistar el mundo entero. Te llevaron a Yakarta donde si pudiste crecer y producir como los dioses mandan. Desde allí arropaste las indias orientales como Indonesia, India, Ceilán hasta la heroica Vietnam. Witzen fue el grandísimo culpable de todo ello, pero también tu inigualable aroma, acidez y cuerpo.

Por otro lado, Chirac, el médico francés, fue el artífice de tu propagación por Hispanoamérica, empezando por la isla Martinica donde fuiste sembrado por primera vez en el nuevo mundo, un continente que te acogería con singular simpatía por cuanto casi todos sus países tropicales te cultivaron en sus vastas tierras de montaña.

La propiedad que tienes de despertar el espíritu humano, es lo que te ha convertido en la bebida preferida de millones de personas alrededor del planeta tierra. Ojalá que un marciano no te pruebe porque podrías hechizarlo y entonces te llevaría hasta Ganimedes, la tierra del que nos habló Joseph Ibrahím.

Los países más poderosos, los imperios, los industrializados, se rindieron sin más ni más ante tu poderoso aroma, un elixir de la vida, una fuente de la eterna juventud, la nueva piedra filosofal para alcanzar la alquimia de una presencia desbordante, de una inteligencia emocional que vence el estrés y sus secuelas.

Has presenciado estoicamente el ascenso y descenso de los imperios como el otomano, el francés, el austrohúngaro, el alemán el holandés, el inglés, el nipón, el soviético y el estadounidense. Ahora luchas por imponer tu acidez y aroma en la gran China.

Has soportado heladas, sequías, huelgas; crisis políticas, económicas y financieras a lo largo de los últimos cinco siglos de vigencia de tu consumo a escala comercial. La OIC y el CIC se crearon para velar tus intereses, pero no pudieron hacer nada ante las hecatombes económicas y políticas que acontecieron al final del siglo XX.

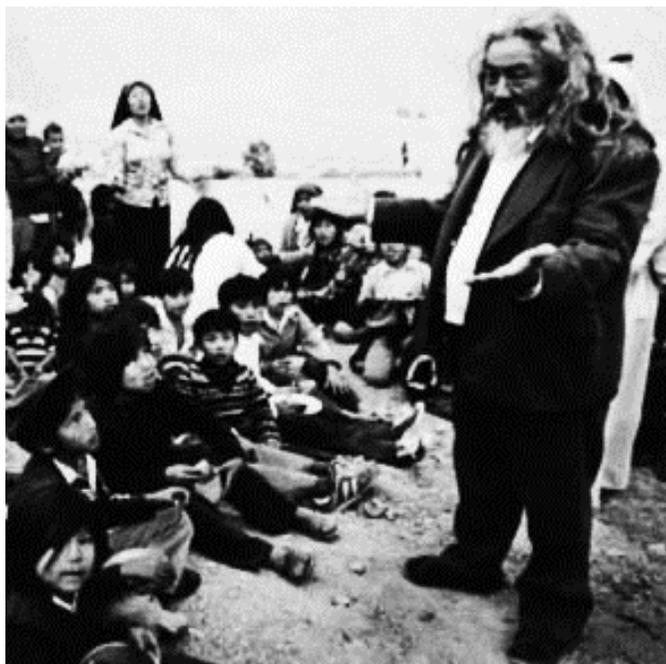
Sólo tú quedaste en pie, sólo venciste la adversidad, y por todo ello, en la otra vida, aún me deleitaré recordando las veces que fui feliz al beber una riquísima taza de café, capuchino o no, pero café al fin.

Y para terminar, oh plantita de café, los ecologistas vaticinan que tú te extinguirás como plantación vegetal para el año 2080, a causa de un fenómeno conocido como efecto invernadero, que genera el calentamiento global y el cambio climático. Y con ello, se afectará el ecosistema en las próximas décadas. Sin embargo, la ingeniería genética busca introducir nuevos rasgos genotípicos en tu cultivar, con características de resistencia a las plagas y enfermedades.

**Fuente:** *"RELATOS DE LA SELVA CENTRAL" (2023). De Moisés Méndez Q.*

## LOS HERMANOS ISRAELITAS

Si mal no recuerdo, yo tendría quizá 13 años de edad cuando por primera vez en mi vida logré divisar -casi de paso- una reunión con motivo religioso de una congregación religiosa que con el tiempo supe se llamaban los hermanos israelitas o mejor dicho, integrantes de la *Asociación Evangélica de la Misión Israelita del Nuevo Pacto Universal (Aeminpu)*; sería entonces quizá la mitad, de la primera década de los años 1980, y los conocí o vi en el caserío de Pucará (Vitoc-Chanchamayo), mi aldea, nada menos que haciendo uso del local antigua escuela fiscal del anexo, y donde yo mismo cursé la educación primaria de los primeros tres grados. Y el que lo dirigía era un sujeto de nombre Alfonso Zacarias (un



Fuente: <https://jehovaenjonas.blogspot.com/2012/01/ezequiel-ataucusi-gamonal.html>

***El extinto maestro Ezequiel Ataucusi Gamonal***

cónyuge de una prima lejana venida de Patay -Palca/Tarma- de nombre Anacleta Méndez) y el mismo Alfonso (quizá de 40 años de edad, un tipo casi gordito, de cutis claro) era un migrante de la zona altoandina occidental contigua al valle de Vitoc. Y en Pucará, era un campesino dedicado al cultivo de una pequeña parcela de café, y de otros cultivos de pan llevar, y tendría no menos de 8 párvulos, entre hijos e hijas. De modo que cuando los observé la primera vez, se dio cuando me hallaba de paso, transitando por un camino de herradura por la antigua capital del Anexo de Pucará (y del actual distrito viteño, aunque eso sea sólo simbólico).

Entonces sólo me asomé por la puerta de la antigua escuela con techo de calamina y pared de adobe, y miré al interior, con curiosidad, reconociendo entre la feligresía que participaba del culto religioso a mi finada tía Cecilia Bendezú Alonso. Y hecho esto proseguí la caminata en dirección a mi domicilio, más o menos de un kilómetro, por un sendero de pendiente leve, tipo bajada. Así pues, de esa primera vez que vi la realización de un culto religioso por esta gente del Aeminpu, no recuerdo guardar alguna impresión importante; era un espectáculo más de la vida; y de hecho, tampoco recuerdo haber indagado entre mi familia algo sobre el asunto religioso ni con ningún vecino ni adolescente del caserío. En realidad casi a nadie llamaban la atención, y de allí que nadie comentara al respecto. Así, solo los vecinos Pedro Ramírez, mi tía y el cónyuge de la campesina Julia Torres se habían hecho seguidores de la fe que instruía don Alfonso Zacarías, y a cuya familia bien numerosa siempre veía, al transitar por el camino, ya que la fachada de su casa estaba a 20 metros, y ésta a unos cien metros del viejo local escolar ya convertido en su local de adoración.

Luego, en fecha muy posterior, encontré en el mismo camino de herradura de Pucará, en el sitio de Escutacana, un sitio pedregal, al vecino Alfonso Zacarías (y a quien no solía decirle ni primo ni tío) muy conocido en la comarca por su apodo de "El Oso Zacarías", y quien antes gustaba hablar haciendo alarde de comer corazones de serpientes. Entonces, en la fecha en que nos cruzamos en el camino campestre, es que le miré a los ojos, mientras le saludaba con el "buenos días", y noté en el acto la persistencia de su mirada, fija y penetrante en exceso, como escudriñando el alma. Y

hecho el saludo de cortesía social, proseguí mi marcha, cuesta abajo, hacía el poblado de Aynamayo.

Y mientras seguía yo viviendo en el caserío de Pucará, pude notar que al interior de la familia “Zacarías Méndez”, entre los varones se dejaban crecer el cabello; y las damas empezaban a usar el velo, y entre ambos, todos ahora usaban una túnica de diversos colores. Igualmente, veía llegar a la casa del vecino “Oso Zacarías” gente foránea, provincianos de otras latitudes de la Selva Central; y por lo general, de condición socioeconómica y sociocultural muy bajo. Y así, su feligresía se incrementó, siendo probablemente el mismo Alfonso su pastor o guía.

Posteriormente, cuando yo ya había emigrado a la ciudad de Lima para realizar estudios superiores, y retorné a Pucará después de unos años, ya no hallé a nadie de la familia Zacarías Méndez en la comarca, y la vivienda que ocupaban estaba abandonada. Entonces solo oí relatar que se habían ido a la “Tierra Prometida”, y por indagaciones posteriores supe que con ese nombre denominaban la colonización de vastos territorios en la actual región Ucayali, y de Loreto; y que Alfonso Zacarías había terminado asentándose por lugares tan lejanos como Pebas, cerca de la frontera con el Brasil.

Asimismo, varios años después, a uno de estos integrantes del Aeminpu, emigrado del valle de Pangoa (Satipo) en 1990, hallé en el año 1994 en la ciudad de Pucallpa, cuando yo me hallaba de visita turística, y allí me contó que en vista de que los cultivos de pan llevar (arroz, maíz, frejol, plátano, etc.) que había practicado no le habían generado ingreso económico, es que decidió seguir a otros forasteros -no israelitas- que se adentraban a lugares aún más lejanos de la vecindad, en la margen izquierda del río Aguaytía, esto con el fin de realizar la siembra de la planta de coca, con fines de ser destinados posteriormente tales hojas secas del cultivo, en la industrialización artesanal de la pasta básica de cocaína. Y me contó el israelita que solo así pudo alcanzar tener algún dinero, y que con esa utilidad ya había comprado dos vehículos tipo camioneta rural.

Pero entonces, visto su emprendurismo por los demás hermanos israelitas, algunos de aquellos siguieron su ejemplo, y se dedicaron al

cultivo de la planta de la coca en las zonas alejadas de los caseríos charapas, ya que era el único cultivo rentable para un pequeño agricultor migrante en aquella vasta e inhóspita hoya amazónica, carentes de trochas carrozables adecuadas, y reemplazadas entonces por el vehículo transporte tipo "peque", las mismas que usaban para el transporte fluvial; y el resto, siempre tenían que hacerlo a pie, atravesando pequeños meandros de agua, llevando sus equipajes tipo bolsos sobre las espaldas (usando la pretina) en medio de un camino muy rústico y sobre un suelo casi siempre plano, soportando el intenso calor propio de la Selva Baja.

Y por lo demás, a lo largo de mis cincuentitantos años de vida, conversé con algunos y asistí unas 6 veces al culto que practicaban; y he oído bastantes habladurías al respecto, desde aquellos que refieren que se marcharon del valle de Chanchamayo, Perene, Satipo y Pangoa (donde poseían chacras) a inicios de los años 1990, ante el anuncio tipo profecía de que los ríos se secarían y la tierra se haría improductiva, amén de los descalabros sociales y políticos que ya venían generando los denominados "tucos", "tíos", "camaradas" de la organización subversiva PCP-SL en toda la zona indicada. Así pues, los también conocidos como "Cunchis" se fueron en masa hacia el oriente peruano. No obstante, los que retardaron su partida, ya sea porque no pudieron vender a tiempo sus fincas se quedaron en los valles de la Selva Central, y entre ellos mi tía Cecilia Bendezú, ya que cuando hacía preparativos para marcharse alguien le alertó que no se siguiese a los demás ya que había leído en algún periódico de la fecha, que los israelitas estaban matando a su propia gente por Puerto Cira; y a eso se sumó que se contaba que el líder de la secta violaba a las adolescentes de la congregación (pero también los Cunchis rechazaban la versión indicando que en realidad el violador era un tal Moisés Conchas Michi, y que como era parecido a Ezequiel, pues lo confundían y calumniaban).

Otros decían, que israelitas que habían logrado fugarse de la congregación lo habían hecho, porque cierta vez, el pastor dijo que por revelación sabía que ciertos hermanos serían llevados al cielo por Dios, pero entonces, de verdad dejaron de concurrir a la congregación o iglesia varios integrantes israelitas, y entonces todos entendieron explícitamente que ya pues el Señor se los había llevado, pero cuando un hermano fisgón

logró mirar un sitio muy reservado del templo, halló allí para su pavor y terror, colgados del pie con unos ganchos, a los hermanos supuestamente arrebatados para el cielo, y que destilaban grasa humana en un perol (*y de ahí estaba un paso para acoplarse con la narrativa charapa, que el gobierno de Fujimori, pagaba a los gringos la deuda externa, con la entrega de grasa humana obtenida por los “pishtacos”*). Y eso fue suficiente, para que él mismo huyera de la congregación con total sigilo, y contar después de sobrevivir, tan espeluznante o macabro relato.

Otros israelitas solían decir, que la persona que no conoce la Ley de Dios, era soberbia y así ingresaba al recinto sagrado tipo templo, el “espíritu” lo toma con gran violencia, lo samaquea para luego tirarlo al suelo, y así arrastrarlo hasta estar debajo del decálogo divino, para que lo vea, lo lea y se arrepienta. También, referían que el maestro Ezequiel tenía el poder de hacer levitar a la persona que quisiera, y que de eso podía dar cuenta un colombiano, que había venido a verlo y conversar. Igualmente, se hablaba de que una vez el ex presidente A. Fujimori lo fue a buscar a la Tierra Prometida, pero nunca lo halló, porque Mientras Fujimori iba por río con un bote fuera de borda a su encuentro, Ataucusi estaba transitando en sentido contrario, pero de modo invisible, ya que el entonces presidente Fujimori, nunca pudo verlo ni localizarlo.

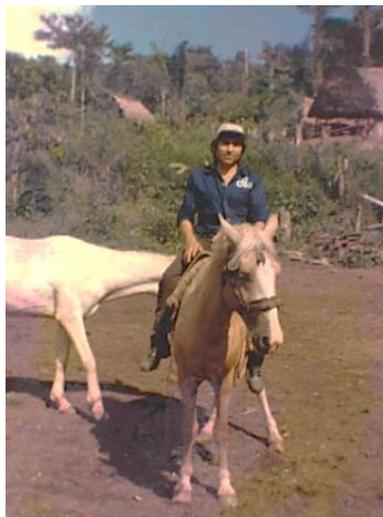
Otros refieren que los israelitas peruanos llaman a los cometas que se avecinan al planeta Tierra, de tiempo en tiempo, como el “Carro de Fuego del Señor” que los visita; también refieren que los incas serían descendientes de la tribu perdida israelita de Neptalí, y que ya adoraban a Jehová bajo el nombre de Apu Kontiki Wiracocha, y que los tahuantinsuyanos tenían en realidad el espíritu santo; que el Cusco es el ombligo del Mundo pues así está escrito en un pasaje bíblico; también refieren que el hijo del maestro E. Ataucusi, de nombre Jonás Ataucusi M. es en realidad el Cristo retornado a la Tierra, y se complacen mucho que haya elegido el Perú, para cumplir la antigua profecía; hermanos que suelen decir que el carnet de feligresía que les otorga el AEMINPU vale para ellos, mucho más que el DNI otorgado por el Reniec; y en fin, algunos no esperan que la bendición caiga del cielo, sino que lo buscan con sus propias manos. Se van a la zona de Anapati, cultivan varias hectáreas con arbustos de coca, y asunto arreglado.

También, cierta vez un vecino chanchamayino de nombre Marcial Gavilán (*y ex regidor de la comuna provincial*) me contó que su progenitor tuvo al señor Ezequiel Ataucusi Gamonal como su peón y lampero de cafetal, en la margen izquierda del río Perene, de seguro en los años 60 o 70 del siglo XX; y esa zona justo corresponde a la zona poblada por la colonia inglesa **The Peruvian Corporation Company**, y que a cuyo amparo llegó una misión religiosa adventista extranjera en la primera mitad del siglo pasado, para adoctrinar a las etnias campas de entonces (ahora llamados ashánincas y amuesas), pero el caso es que al empoderar las capacidades de los indígenas selváticos, los adventistas fueron mal vistos por los ingleses, que terminaron expulsándolos de la colonia.

Pero los religiosos foráneos ya habían dejado en la mentalidad y cosmovisión aborígen campas, la idea de un salvador divino; y así, al sincretizar la tradición judeocristiana con el paradigma gentil campas, dio nacimiento al concepto del retorno del Keshu Inca (inca mesías) que sería Juan Santos Atahualpa, enterrado posiblemente en las inmediaciones del pueblo nativo de Metraró, en la actual jurisdicción distrital de Perene. De modo que el trabajo de peón en tal zona, hechas en los años 50 y 60 por don Ezequiel A. es que aquella zona estaba apto para ser un "caldo de cultivo" de alguna una sopa primordial religiosa novedosa, por lo que el Sr. Ataucusi, adoptando primero la creencia adventista en Acobamba, y luego rechazando en parte dicha teología ya en la selva, tiene la inédita inspiración de crear el credo del Aeminpu en medio de un territorio que bullía de nativos campas, migrantes serranos, cultivadores del cafeto, y casi todos de condición educativa prácticamente analfabeta, con matices de creencia adventista, católica y evangélica.

Por esta razón, en la anterior época colonial hispana, las autoridades eclesiásticas habían tenido gran cuidado de no alcanzar la biblia al indio quechua, temeroso de que éste lo leyera e interpretara a su modo, y terminara forjando una concepción cristiana del tipo evangélico protestante germano, o suizo. Sin embargo, la biblia fue el primer libro que leyó el vulgo para ilustrarse. Y de allí en dos o tres generaciones, los hijos de estos protestantes, habían alcanzado la valla de la ciencia, y formularon novedosos aportes científicos, y de paso cuestionaron su propio credo, como una epopeya mítica.

Finalmente, he revisado a vuelo de pájaro distintas investigaciones, reportes periodísticos, etc. entre los cuales están los realizados por el antropólogo Juan Ossio, Luis Santamaría, Arturo de la Torre López, Jimmy Aguirre Morales, entre otros. Igualmente, se puede acceder a los títulos: “*EZEQUIEL ATAUCUSI: a 15 años de la muerte del líder del pescadito*”, por Pamela Loli, en Archivo Histórico El Comercio (19/06/2015); y “*La Misión Israelita del Nuevo Pacto Universal, ¿una iglesia evangélica?*”, por Luis Santamaría (01.04.2014). Igualmente, se puede leer en el link: <https://silo.tips/download/la-primera-religion-del-peru-moderno-los-israelitas-una-aportacion-peruana-a-los> el texto: “La “Primera Religión Del Perú Moderno: Los Israelitas Una Aportación Peruana A Los NMRS Contemporáneos”, por Arturo de la Torre. FIN



En la antigua toma fotográfica del año 1986, se aprecia a la izquierda, al peon negro Humberto Carmona, y al lado derecho, al agricultor **Jorge Chávez** cabalgando ambos un potro de la familia Méndez Quincho en su finca de **Libertad de Sangareni** (Pangoa). Jorge Chávez tuvo una plantación de café en el caserío liberteño, pero el año 1990, como un adepto isarelita del **Aeminpu**, partió con sus familiares a la tierra prometida, en la cuenca del río Aguaytia, hoy región Ucayali. Y habitó allí entre los charapas, oriundos de la zona.

***"El proceso de condicionamiento, contraste, agonía y liberación de la mente y el corazón de un ser humano".***

# **LA METAMORFOSIS DEL ESPIRITU HUMANO.**

El joven Joel Luna siempre fue un problema desde su tierna infancia. Nacido y crecido en un caserío de la ceja de selva, donde los remotos pueblos de gentiles campas se habían empapado y cruzado con las venidas del ande, y llevando consigo cada cual su enorme carga emocional y espiritual ancestral. Y sumado a ello la migración a la zona de gente foránea, europea y asiática (*y que tendían a tachar de chuscos o rústicos a los indígenas andinos y selváticos*) acontecido hacia más de un siglo, además de migrantes costeños y norteños entre otros, hacían de aquel paraje de la montaña, un clásico hervidero de festines religiosos, vetustas creencias, mitos descabellados, creencias supersticiosas y leyendas escalofriantes.

Así pues, en aquel hábitat de cerros descomunales, hondos valles y ríos bulliciosos, la persona del mestizo Joel Luna, ya cargaba una yetzavara en plena infancia, un niño nervioso a quien nadie enseñó a tener miedo, sino que con ese defecto de la emoción vino al mundo, bien acompañado de un fuerte agujijón emocional en el alma, la carne y la conciencia misma; mostrando un corazón medroso por donde se le mirase. En fin un disturbio de la emoción que a todas luces estaba encaminado a incapacitarlo como persona competitiva en medio de un mundo de lucha y cambio permanente, que siempre valoraba la valía de las personas en la medida que alcanzaran las metas y objetivos que se propusieran, a la vista de la familia y la sociedad, como una expresión natural del sentido de progreso material. Y a medida que crecía en edad el infante Luna, el síndrome del

miedo aterrador que bullía en su corazón, fue agujoneado, impulsado o estimulado en gran manera por una educación rural deplorable, de una cultura provinciana y rural llena de prejuicios, mitos y creencias supersticiosas, como del alma de los muertos que deambulan de noche por los caminos antiguos y que siempre tienen la mano helada; del condenado que por no dar su tesoro metálico en oro a un cristiano, es que Dios lo castigó en retornar del cielo a la tierra, para caminar por los senderos rurales y así hallar a alguien, para hacerle ver su "tapada", y vía el ruego a quien sea, entregarle su plata y oro escondido, y después de eso recién alcanzar reposo para su alma; o del espíritu maléfico, el muqui, el pishtaco, el tinti, la jarjaria, el bulto, el diablo, andaban por todo lado y que en cualquier momento la gente medrosa se toparía con uno de esos seres que con tan solo verlos terminarían muriendo, luego de arrojar presuntamente por la boca, saliva y espuma. Que el canto vespertino de la lechuza o del chusec, inocentes aves nocturnas, eran augurio de muerte para los habitantes del campo. O que el aullido de un perro, era porque veían almas en pena cerca al domicilio rural. Y que si alguien se ponía la lagaña de un can en su propio ojo, entonces igual verían a los espíritus.

Por lo que cuando se iba a dormir con esos temores, no cogía sueño y sentía que la casa donde pernoctaba daba vueltas, que las paredes de la casa se alejaban, que en medio de la oscuridad se producía un remolino que se "alejaba ante su vista". Entonces, asustado salía de aquel cuarto oscuro para sentarse en la banca de madera que se hallaba en el patio de la casa, mientras miraba los arbustos de enfrente con la tenue luz de la luna, hasta que se disipara el terror a las horribles sensaciones o visiones de la oscuridad. Para colmo de males, este hecho era mal visto por su progenitor que creía que su pequeño vástago sufría de sonambulismo, por el hecho de que salía y volvía a ingresar al cuarto del dormitorio en medio de la siesta, lo cual era un mal presagio para el porvenir del niño. Y no tardó mucho tiempo en llamarlo "el loco" y presagiarle un pésimo futuro.

Así al oír las historias fantásticas de las acciones de los duendes del bosque que relataban sus mayores en interminables conversaciones nocturnas, eran tomados por el niño Joel como ciertas, sin escuchar casi nunca que esos mitos no eran más que pura imaginación popular, un folclor andino-selvático, supersticiones campesinas, contados con el fin de

explicar o interpretar ciertos hechos misteriosos o difíciles de entender para la mentalidad rural andina de la época. Pero el conjunto de conocimientos que iba adquiriendo constituían un condicionamiento mental, una domesticación y cosmovisión de la vida, una modelación paulatina del ideal del hombre, y que sería asumido más adelante como una verdad irrefutable, para su propio perjuicio y desgracia.

Al temor congénito que poseía le fue agregado el temor psicológico o imaginario, convirtiendo el ahora ya adolescente Joel Luna, en un tipo sumamente temeroso, miedoso y pusilánime. Y a la vista de tales características de su personalidad, su progenitor tuvo el desacierto de llamarlo cobarde, miedoso y bueno para nada, cuando al indicarle realizar faenas de trabajo en lugares lejanos de su hogar, éste se resistía obedecer, pues debía transitar solitariamente por zonas muy solitarias de lugares que eran grandes matorrales llena aves multicolores que cantaban trineos bonitos y a veces hilarantes, por montes vírgenes henchidos de animales silvestres como el mono, la ardilla, el quirquincho y el cupte; transitar por el frente de un vetusto cementerio local cubierta de una densa maleza, etc. eso a la edad de entre 10 a 14 años, y trabajo que finalmente realizaba pero a un gran costo emocional, pues en el trayecto sufría una agonía interminable para evitar supuestamente encontrarse con los duendes del bosque. Sin embargo, lo hacía porque no le gustaba que lo llamaran miedoso, y así caminaba raudo venciendo los temores que le ametrallaban, superando el tánatos que amenazaba ahogarlo pronto.

Y con toda esta carga emocional negativa que venía arrastrando, no tardó en pasar mucho tiempo para que en plena adolescencia sufriera el primer shock nervioso en la forma de una parálisis de sueño, un reflejo psicossomático que entorpecía su cuerpo en el preciso momento de cerrar sus ojos al coger el sueño, un hecho de autosugestión concreta, un acto inconsciente brutal y sobrecogedor, dejándolo inmovilizado sin ver ni soñar nada, sino tan solo en percibir como una especie de corriente eléctrica le atravesaba todo el cuerpo en oleadas sucesivas (*la indicada dolencia, también suele manifestarse a la hora de despertarse, y así la persona quiere moverse y no lo consigue*). Joel Luna deseaba entonces hablar y no podía, deseaba mover sus manos o pies y no lo lograba, deseaba despertar pero era imposible. Pero estaba muy consciente. No

era una pesadilla, porque no veía ninguna bruja ni animal que quisiera atacarlo, sino solo la sensación de que podía estar elevándose su cuerpo. Y ante ese hecho desconcertante solo intuía lo peor, que se quedaría así para siempre, vivo pero sin poder despertar, pensando pero sin poder usar sus ojos para ver ni usar su boca para hablar, y lo cual le asustaba aún más al desgraciado adolescente, lo que retroalimentaba la insistencia del shock psicossomático. Ese sórdido hecho onírico hacía que clamara mentalmente a Dios para que lo ayudara a despertar, pero no acontecía el milagro del despertar, por lo que le parecía que aquello era el fin de su vida. Pero en un último esfuerzo sobrehumano, ya dejando de gemir a su Dios, aquel hacía un gran esfuerzo mental por mover una mano, y lograba despertar; con un corazón que le latía a raudal, pero quedando inmediatamente atónito y perplejo por el suceso.

¿Qué era eso? ¿Por qué le sucedía justo a él? Pero en aquel entonces, dada su rudimentaria educación rural previamente recibida, lo único que pensaba el adolescente Luna era que sufría nada menos que la perturbación o posesión de esos viejos duendes del bosque que tanto había oído en la infancia y había temido: el espíritu, el condenado, el diablo, satán. Entonces contaba con 14 años de edad, y desde entonces cargó con su descabellada pesadilla onírica otros 14 años más; y sin ninguna duda, que haya padecido tanto tiempo se debió a que el espanto de tan exótica experiencia jamás contó a nadie, por estar tan seguro y convencido que su mal de índole psicossomático era una cosa "espiritual" y contra el cual no había médico alguno que pudiera recetarle algún fármaco, dado que éstos no estaban capacitados para sacar del cuerpo humano "el mal espíritu" que le aquejaba. Y además, no refería su agonía cataléptica a nadie, para no afianzar más su apodo de loco ni dar pie a más desprecios por sus mismos familiares y vecinos.

Luego, el permanente trastorno psicossomático le generó un mal colateral en forma de insomnio (*ya que con la noche venía el tormento, y luego de la parálisis, no volvía a coger el sueño fácilmente, por temor a un nuevo suceso*) que no le dejaba dormir cómodamente, sumándose a este mal el ya espantoso shock cataléptico en forma de parálisis de sueño, por lo que con los años, entre el insomnio y las continuas paralizaciones nocturnas de su cuerpo, terminaron por acabar toda su confianza y esperanza en el

futuro, entonces ya tenía cerca de veinte años de edad. Por lo que estas dolencias emocionales lo mataron en vida, convirtiéndolo en un espantajo de hombre, digno de la conmiseración humana.

Y en todo el tiempo que estuvo mal de su salud psíquica, jamás recurrió ante un profesional médico, sino que buscó orientación entre los "ministros o pastores" de una congregación evangélica (*ya que en el interregno de sus achaques neurológicas se había hecho un converso de la fe protestante*), y que lo único que supieron decirle aquellos es que sufría de una mala perturbación diabólica, y que el remedio era nada menos que doblar las rodillas en ayuno y oración, y orar, pedir y clamar a Dios para que lo liberara de aquel tormento demoniaco, pues Cristo y su padre Jehová eran los mejores médicos del mundo; y el Joel casi lo creía todo, absolutamente todo, al pie de la letra, pero aquello era también una rara contradicción, en el sentido de que un mal generado en el espacio de la sugestión y la autosugestión personal, podía ser curado por otro tipo de potente autosugestión positiva, en este caso de fe ciega en la labor taumáturgica de la divinidad cristiana. Y del caso había muchas experiencias que el propio Joel Luna conocía vía el testimonio oral de los curados y sanados "milagrosamente" por la divinidad judeocristiana.

Pero entonces, tampoco era muy segura su fe en Dios, porque en su raciocinio nunca había logrado cuadrar lógicamente la existencia de la divinidad ni el modo de su intervención entre la humanidad y los eventos terrenos. Creía en Dios como una generalidad, implícitamente. Así, en realidad se había acercado "a creer en el contenido de los evangelios" solo como una forma de amuleto o fetiche para ahuyentar sus dolencias emocionales y crisis de parálisis de sueño. Nada más que por eso se había acercado a Dios y a los templos donde se le adoraba. Pero el hecho de que su psique tendiera a la racionalidad y no al sentido de la fe, el milagro y la revelación, era incuestionable.

Pero aún en ese contexto, aquel era un paradigma de rareza, dado que los mitos le estimulaban para generarle temor y pánico, pero nunca para llenarle de valor, seguridad, autodeterminación y constancia. Consideraba el mito por cautivar su imaginación, pero jamás le servían para empoderar su personalidad, ya que la direccionalidad inicial o de fábrica en su infancia

había sido incorrecto. Y volviendo a la ilación del relato, a esta altura de su vida, de unos 20 o 22 años de edad, y dado el fracaso en hallar una cura para su salud espiritual y emocional, el joven Joel Luna ya solo pensaba en como quitarse la vida, en el sentido de pensar que solo la muerte le liberaría de su tormento. Pues el vivir, la vida misma, le eran demasiado pesadas y duras como para ser cargadas en un cuerpo humano. No, era preferible la muerte. Pero de unas enseñanzas que había recibido en la congregación cristiana protestante, recordó que el hombre no debía quitarse la vida, porque el aliento o soplo de vida le pertenecía a Dios y solo él podía quitarle al humano, por tanto, era pecado que el hombre se la quitara asimismo, desistiendo así del propósito de autolimitarse. Y cayendo así en una agonía sin salida ni derrotero, ya que ni quería vivir sufriendo, pero también temía quitarse la vida, por temor a que fuera un grave pecado. Entonces, ¿Qué tendría que hacer? ¡Solo tener una gran paciencia!

Al final, se sentía frustrado hasta el hartazgo, pues ni podía vivir la vida plenamente ni tenía el valor de suicidarse, quedando el consuelo lejano, casi imposible, de que si tenía paciencia, con el tiempo podría alcanzar la salud sicológica y la felicidad plena. Así estaba viviendo, hasta que por casualidad, una señorita que estudiaba psicología en una universidad pública, hija del dueño de la habitación que alquilaba o rentaba Joel Luna, luego de una conversación sencilla con el Joel, le alcanzó una fotocopia de un capítulo del libro que llevaba por título "*Técnicas cognitivas para el tratamiento del estrés*" o lo que es lo mismo, el uso de la cabeza (forma de pensar) para afrontar el estrés, y escrito por profesionales de la salud.

Este documento empezó a producir el milagro tan ansiado para Joel Luna, para tener un entendimiento racional y concreto de las causas de su dolor emocional. Apuntaba de que el estrés emocional era un sub producto de la forma de interpretar las cosas, y que un afrontamiento exitoso de los síndromes y síntomas del estrés implicaba un cambio en la forma de entender el mundo, de los eventos externos e internos que le acaecían a una persona. Nacer de nuevo, reinventarse asimismo, rectificar el marco mental actual, adquirir un nuevo paradigma mental, era el camino necesario a seguir para atenuar y lidiar con éxito los males del estrés (y que en Joel Luna le producía la parálisis de sueño) y aún para volverla útil

o positivo al mismo estrés, en el desempeño competitivo laboral y social de las personas. De ese modo y de a pocos entendió que la angustia, la ansiedad, la depresión, el pánico, etc. eran acontecimientos dolorosos que hasta cierta medida tenían un origen de aprendizaje en el hogar y en la sociedad, en la infancia y adolescencia, conceptos mal aprendidos, de entendimiento inadecuado de los eventos que le acontecen al hombre en su diario vivir, por lo que acometió la tarea de cambiar su forma de pensar, de interpretar los eventos, de adquirir un nuevo marco mental que pudiera liberarlo del estrés que tanto lo aquejaba, hasta el extremo de haberlo llevado a un insomnio crónico y a una catalepsia brutal, que había liquidado su vida en plena juventud, en la flor y nata de la juventud, edad del que el buen nicaragüense Rubén Darío, supo llamar con cariño en una poesía: *"Juventud, divino tesoro que te vas para nunca más volver"*.

Y el inicio de la metamorfosis espiritual que se propuso llevar a cabo, empezó suavemente con la lectura de libros de autoayuda, como el clásico *"Tus zonas erróneas"* del psicoterapeuta estadounidense Wayne Dyer, o el *"Como disfrutar de la vida y el trabajo"* de Dale Carnegie, por nombrar tan solo a dos de un sinnúmero de autores que escribieron excelentes documentos de ayuda personal. Después pasaría a la consulta y evaluación psicológica, la misma que siempre había rehuído por su cosmovisión infantil, y después de "cristiano evangélico", y continuaría con la valoración psiquiátrica, venciendo viejos temores de que lo consideraran un loco de remate, a pesar de que desde la infancia ya le habían puesto ese mote, el mismo que odiaba, creyendo que un día podría hacerse realidad en su vida esa maldita palabra.

Así pues, la psiquiatra de un nosocomio público en un momento de la terapia le dijo "piénsalo", mientras le hablaba que debía priorizar los objetivos de su vida: amor, dinero, profesión, etc. Eso le sirvió de mucho, pero en la medida de que la raíz principal que generaba su desequilibrio emocional, era ahora la crisis de valores culturales que le embargaba, es que para resolverla se sumergió en el estudio de la filosofía como un alumno libre, como un libre pensador, de manera autodidacta, y al rumiar el aporte filosófico y cultural de los antiguos pueblos griegos, como el de Atenas, finalmente dio en el blanco de sus más hondas preocupaciones, cuando en un estudio de la modelación paulatina del ideal humano,

entendió que el saber humano era aprendido, condicionando mentalmente, domesticado social y políticamente, etc. por lo que también era susceptible de ser modificado, rectificado y reaprendido. En ese momento se le hizo la luz y pudo exclamar con júbilo como lo hiciera en Siracusa, hace 22 siglos, el viejo Arquímedes: "*¡Eureka, eureka!*" (Lo encontré, lo encontré).

Así, saber con certeza, con convicción lógica y científica que el saber que el hombre tiene en su cabeza es algo relativo, aprendido, terreno y no revelado ni traído de alguna vida anterior, le cambió la perspectiva de la vida, y de la forma de entender de allí para adelante los eventos humanos. Desde ese día inició el proceso de rectificación del saber aprendido de sus ancestros, tal como una vez hizo el gran pensador francés Renato Descartes, superando por completo la educación prejuiciosa, animista y mítica que había aprendido en su tierna infancia, por lo que los ídolos de la mente y los duendes del bosque pasaron a mejor vida en el intelecto de Joel Luna, y no volvieron jamás a importunarle, a generarle temor, miedo ni pánico. Eran pues conocimientos folclóricos de un saber remoto que no habían pasado aún por el tamiz de la razón, de la lógica y de la confrontación con el saber occidental, fundado en el avance de la ciencia en todos sus aspectos.

De allí para adelante, lo que hizo el joven Joel Luna, fue introducir en su mente, en su memoria, en su alma, de manera incesante, nuevas formas de pensar, nuevas formas de afrontar la vida, nuevas formas de interpretar los eventos humanos y naturales; interiorizándolo a través de la conversación, de la lectura, del pensar, del reflexionar, pensamientos positivos de enorme trascendencia; y añadió a todo esto, una actividad de enfrentamiento a situaciones estresantes y difíciles. En una práctica de ensayo y error, llegó a dominar su mente, sus emociones y a cortar la retroalimentación negativa mente-cuerpo. Y con eso mandó a mejor vida su desgraciado trauma de tipo parálisis de sueño.

De modo que la resolución de su enfermiza crisis de valores y el empoderamiento de sus capacidades cognitivas vía una nueva interpretación de la realidad, le conectó directamente con el mundo de los hechos concretos y reales, alejándolo del misticismo, de los sueños e

ilusiones imaginarias. Debía actuar y ser como reza el dicho: “A Dios rogando y con el mazo dando”; debía ser escéptico como el abate Santo Tomás, quien refiriera la frase: “Ver para creer”; debía ser como Maquiavelo, quien enseñó a no ser bueno según la circunstancia, y sobre todo a tener los pies en tierra y nunca en el espacio de la suposición, la ilusión ni el anhelo. Ya que como bien dijera los antiguos guerreros griegos, que quien mejor puede hablar de justicia y paz, es el que mejor maneja la espada; o como Platón, que enseñó que se debía hablar bien del Hades, en razón de que nadie debiera temer ir a ese lugar, ya que el dios que reside allí, premiaba y agasajaba con buenos banquetes a los hombres que por amor a la libertad de su pueblo, mueren heroicamente en su defensa, haciendo grandes bienes a su Estado.

Con el paso del tiempo, Joel Luna alcanzó los beneficios de la metamorfosis de su espíritu, y que no era otra cosa que el cambio de su forma de pensar, pues el espíritu es eso, nuestra memoria, nuestra conciencia, la misma que se halla codificado al interior de las neuronas cerebrales, como sub productos bioquímicos tipo neurotransmisores serotonina, dopamina, etc. por lo que la metamorfosis del espíritu es el cambio de la forma de conciencia, de la mentalidad humana. Un trabajo intelectual que podría llamarse fácil pero a la vez cara o difícil, pues requiere de un sostenido trabajo de aprender con convicción una nueva forma de entender, comprender o interpretar los eventos cotidianos. Por lo demás, el titánico trabajo de realizar el cambio de su mentalidad, llevó al joven Luna a adquirir un punche de saber tal que le hizo ver los beneficios colaterales, como el de intentar realizar ya no solo la metamorfosis de su propio espíritu sino de la misma cultura occidental en versión latina o hispana, del mismo saber ancestral de la cultura quechua, con el fin de liberar el espíritu humano que considera oprimido por los valores y principios culturales desfasados de la realidad, y a fin de hacerlo apto para afrontar un mundo sin corazón, competitivo, de lucha y cambio permanente. Y como un avatar del Inkarrí, se planteó rectificar el código moral de un saber ancestral obsoleto: la cultura criolla, como primer paso.

Finalmente, en su vida se cumpliría lo que entendió de una manera mística el apóstol de los gentiles, Saulo de Tarso, cuando escribió en una de sus epístolas a los corintios la siguiente expresión: “Sino que lo necio del

*mundo escogió Dios para avergonzar a los sabios, y lo débil del mundo escogió Dios para avergonzar a lo fuerte, y lo que no es para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia...*”, pues el caso es que muchas veces las debilidades, las enfermedades, los dolores y los sufrimientos que afectan a las personas, y que supuestamente los hacen pobrecitos y desgraciados, les puede llevar a una tremenda lucha psicológica por el existir, y en esa lucha de la inteligencia extrema pueden alcanzar un tremenda fuerza vital interna, que a la larga se convierte de gran utilidad para sus vidas y para la sociedad en general.

Defectos o males como el que sufría el mismo Saulo de Tarso (un presunto epiléptico) que interpretó tal crisis como un agujijón de Satanás puesto en su cuerpo para bajarle el ensoberbecimiento; y a la inversa G. Savonarola, interpretó la crisis epiléptica como una sintonía con Dios; o la fealdad de Sócrates que activó en aquel, la reflexión y la autoconciencia; o el amaneramiento de Aristóteles, la epilepsia del emperador Julio César y de Alejandro Magno, la debilidad física de R. Descartes, la salud neurótica de I. Newton, las náuseas y dolor de cabeza de F. Nietzsche, hasta el extremo indecible de la locura de V. Van Gogh, por nombrar tan solo a unos cuantos, gente con grandes achaques neurológicos, males que activaron en aquellos personajes el surgimiento del genio, para beneplácito o para displacer de las gentes de todas la épocas y espacios del orbe. FIN

**DATO.**- El último tema (pág. 33 al 42) fue redactado por el autor Moisés MMQ en la fecha del 2011.

## INDICE

	<i>Página</i>
1.- EL ALCALDE “CHALECO” -----	5
2.- EL CAFÉ Y LA VENGANZA DEL LORO ----	17
3.- CANTO AL CAFÉ -----	23
4.- LOS HERMANOS ISRAELITAS -----	26
5.- LA METAMORFOSIS DEL ESPIRITU HUMANO -	33



En la toma fotográfica del día 17-08-2024, se observa al ex alcalde Lino Centeno (el primero desde la izquierda, de la 1ra línea), luego le sigue el Sr. Percy Marmolejo, y el alcalde del CPM – SRP, señor Julio Granados C, entre otras personas en el coloquio “Tertulia Cultural”.



Don Lino Centeno, escucha atentamente la disertación sobre el origen de la palabra “campa” en la selva central, expuesto por el docente Domingo Casancho L, el día 17-08-2024, en el auditorio de la CAC Pangoa, sito en la ciudad de San Martín de Pangoa.

## UN DATO SOBRE EL DOCUMENTO

Moisés M. Méndez Quincho, como un poblador más de la localidad de Pangoa, hizo uso de la memoria y el recuerdo, y del comentario de ciertos vecinos, para describir textualmente ciertos hechos acaecidos en este bello distrito selvático. Así pues, que la lectura del relato titulado: “**EL ALCALDE “CHALECO”**”; Y EL “**CAFÉ VS LA VENGANZA DEL LORO**” sirva para analizar y comprender las causas conllevaron a que sucedieran tal como se indican, y hallar en ellas lecciones aleccionadoras. El autor ha escrito otras narraciones recreadas en la Selva Central, para adquirirlos contactar al WhatsApp **TF 916195080**. Pangoa, 03/09/2024.



En la toma fotográfica del año 1987, al interior de la antigua sede Comisaría de Pangoa, el joven acopiador de café **Daniel Méndez Quincho** apadrina un vehículo motocicleta de la sede policial, junto al alcalde Mauro Caballero, el ex alcalde Babilón, y otras personas notables de la localidad pangoína. Por entonces, no se presagiaba que la algarada subversiva del PCP-SL irrumpiría al año siguiente, por lo que terminaría renunciando el alcalde M. Caballero; y al acceder su teniente alcalde Emilio Morales, éste fue victimado por los sediciosos, por lo que terminó el periodo edil 1987-1989, el docente accesitario: Jorge Pérez Salinas.